

Eduardo:

He escuchado decir que el tal Arenas te está vendiendo una poma-
da que tiene que ver con Valparaíso. Que la ha presentado como
exclusivamente suya.

Te recordaré que en 1976, antes de que se fugara hacia Chile,
te grabamos esa canción, cuyo texto y título me pertenecen y
en tal condición están inscritos en SACEM. La música es suya.
Si queréis registrarla tal como es, doy mi aprobación, Si él
quiere escribir su propio texto, RECHAZO TERMINANTEMENTE EL PLA-
GIO QUE SE AVECINA. Por las dudas, aquí va el texto y título
original, que no pueden ser usados sino bajo mi firma. Estoy
cansado de las mariconadas permanentes de los pequeños mendigos
recelosos, a los cuales no sólo tengo que alimentar y pagar sus
viajes por el mundo, sino aceptar una y otra vez, cabroñadas
que ya están cobrando un carácter muy particular. Por lo tanto,
haciendo uso de mi soberano derecho al pataleo, pego el gróto,
por si acaso.

Un abrazo de corazón limpio, a todos.

Patricio Manns



Ginebra, 6 de julio de 1980.

Escenas del olvido en Valparaíso

Texto: Patricio MANNS

Música: Desiderio ARENAS

Era tan breve el peso de su nombre,
Valparaíso,
dicho en voz baja y abril.

Y tan último el pólen del otoño,
Valparaíso,
el secreto ardor
ansioso y frutal,
la cálida miel
de nuestras hondas colmenas en agraz,
Valparaíso.

Fue tan efímero el tiempo de sus manos,
Valparaíso,
y tan susurro su voz.

Tan precario el abrigo de su vientre,
Valparaíso,
tan corta su sed,
tan severo su pan,
tan incierto su olor,
tan impotentes sus anclas al zarpar,
Valparaíso.

Valparaíso: mírame aquí:
cargo en la boca su cicatriz,

cargo en el pecho su desacierto,
cargo en las manos su espacio abierto,
Valparaíso: guárdala tú
de niebla y fuego bajo tu luz,
guarda su mágico delirio trágico,
guarda su infancia y su distancia,
Valparaíso!

Ella habitó los mapas de mi pecho,
Valparaíso,
cruel de estatura y de sol.

Ella hundió su misterio en mi memoria,
Valparaíso,
y yo sigo aquí,
dolido de ser,
cansado de anclarse
mientras sus alas se agotan sobre el mar,
Valparaíso.

Valparaíso: mírame aquí:
cargo en la boca su cicatriz,
cargo en el pecho su desacierto,
cargo en las manos su espacio abierto,
Valparaíso: guárdala tú
de niebla y fuego bajo tu luz,
guarda su infancia, desvelo trágico,
y su distancia, delirio trágico,
Valparaíso...!